

Un crudo despertar

Un pastor proactivo mantiene a la iglesia enfocada pese a que el edificio se encuentre en un sitio Superfund

por John W. Kennedy

Mark S. Evans enfrentó su primer desafío como pastor de la iglesia First AG en Bristow, Okla. con gran serenidad. Incluso ya cuándo se preparaba para su entrevista de trabajo en abril de 2012, explotó una tubería de agua, causando 80 mil dólares en daños en el recibidor de la iglesia, la guardería, los baños, los pasillos y el santuario.

Cuando lo contrataron en marzo, el determinado Evans negoció con la compañía de seguros de la iglesia para que pagara un tercio de las reparaciones, y consiguió que la congregación cubriera el resto. En septiembre de 2012, la iglesia de Bristow inauguró su interior restaurado.

Durante los primeros nueve meses de residencia de Evans en el pueblo de 4.528 habitantes, la asistencia semanal de la iglesia creció de noventa a doscientas personas. Casi todas las semanas, las personas experimentaban la salvación, el bautismo en agua, la sanidad, y el bautismo en el Espíritu Santo.



Pastor Mark S. Evans, con su esposa, Christina, hija Brooklyn e hijo Christian.

Evans, una persona cortés y de voz suave, es graduado de la facultad Central Bible College, ubicada en Springfield, Mo. Le estaba yendo muy bien en su primer trabajo como pastor principal, luego de haber servido 13 años como pastor del personal y de discipulado en First AG de Muskogee, a una hora de Bristow.

En 2013, el pastor declaró que el lema de la iglesia sería "Avanzar". Sin embargo, a Evans lo esperaba un desafío aun más demandante que un edificio inundado: tener que huir del edificio por completo.

En mayo del año pasado, Christian, el hijo de Evans, entró en la casa pastoral con sus manos y zapatos ennegrecidos, luego de jugar en la propiedad de la iglesia, en Sand Creek, ubicada en el límite noreste de Bristow. Evans fue al arrollo y encontró sobre el agua una capa translúcida y jabonosa.

En junio, Evans se enteró de que, en 1994, el Departamento de Calidad Ambiental (DCA) de Oklahoma había realizado un procedimiento de evaluación preliminar de los 4000 metros cuadrados de la propiedad de la iglesia para determinar posibles amenazas a la salud pública o al medio ambiente. Sucedió que en 1980 la iglesia se construyó sobre un sitio en el que antes operaba una refinería de petróleo desde 1915 hasta 1937.

Tuberías y tanques de hormigón, todavía enterrados bajo tierra, se habían estado corroyendo durante años. Para el mes de julio, la filtración comenzó a emerger visiblemente, creando un colchón de brea en la superficie.

Aunque el pozo de agua de la iglesia había sido desconectado años atrás, la evaluación reveló que había

"No es tiempo de apostar a lo seguro o de acomodarse. Dios nos ha llamado a alcanzar a los perdidos. No podemos esperar diez años antes de hacer algo para Cristo".

— Mark S. Evans

contaminación de petróleo a nivel acuífero. Había quedado un fuerte olor de bencina y otra mezcla de químicos, propios del proceso de la refinería. El oficial medioambiental advirtió que, incluso si alguien tiraba un fósforo al suelo, podría causar una explosión en la propiedad.

Evans, junto con Frank Cargill, superintendente distrital de las AD de Oklahoma, y el asesor legal contratado por el distrito, se reunieron con los oficiales de la Agencia de Protección Ambiental (APA) y DCA. Cargill recomendó que, por cuestiones de seguridad, se clausurara el edificio de la iglesia y se evacuara la casa pastoral.

En agosto del año pasado, First AG tuvo su última reunión en el edificio. El pastor Tom Hopkins, de First Church of God, ofreció el edificio de su iglesia para que First AG se reuniera los domingos por la tarde por el tiempo que fuese necesario. First AG está alquilando el edificio, incluso las oficinas, por setecientos cincuenta dólares al mes. Las reuniones tienen lugar los domingos a las tres de la tarde.

Para octubre, First AG perdió su seguro de responsabilidad civil correspondiente al edificio a causa de "condiciones preexistentes" en la propiedad. En esa misma época, Evans y su esposa, Christina, compraron una casa en Bristow. El sueldo de



La iglesia, la casa pastoral y la propiedad, tasada en 1,3 millones de dólares el año anterior, no tienen valor alguno.

Christina, quien trabaja con estudiantes ciegos o con discapacidades visuales en escuelas de la zona de Tulsa, mantuvo a la familia a flote, dado que Mark aceptó un recorte salarial del 25% durante la transición caótica de la iglesia. Aparte del hijo de ocho años, la pareja tiene una hija de seis años, llamada Brooklyn.

"El Señor me confirmó que necesitaba establecerme en Bristow", dijo Evans, ministro de cuarta generación de las AD y nieto de Edgar Pettenger, misionero pionero de las AD a Sudáfrica. "Tengo que estar dispuesto a hacer de este lugar mi hogar".

Para fines de noviembre, los oficiales de APA colocaron a First AG en su lista de prioridad nacional, también conocida como la lista de sitios Superfund.

Todd Downham, especialista en programas medioambientales que trabaja para DCA de la ciudad de Oklahoma, dice que la propiedad de la iglesia llegó a la lista de sitios Superfund porque las muestras tomadas indicaban que la superficie de los terrenos y los sedimentos contenían niveles elevados de hidrocarburos y metales policíclicos aromáticos.

Después de un proceso investigativo complicado de siete pasos, llevado a cabo por el Superfund, se determinó que el sitio al final se limpiaría. El suplicio es probable que involucre la sustracción de más de tres metros de tierra y el depósito de nueva tierra no contaminada. Si el edificio de la igle-

sia, de una dimensión de 1148 metros cuadrados, imposibilita los esfuerzos de limpieza, tendría que demolerse, lo cual costaría alrededor de veinte millones de dólares.

"Tengo la esperanza de que el proceso lleve menos tiempo de lo normal; sin embargo, si somos realistas, podría llevar hasta diez años", señala Downham.

APA está investigando a grupos que podrían tener la culpa, aunque es posible que la iglesia no reciba compensación alguna. Downham dice que el proceso es complicado por las transferencias de propiedad y las fusiones que hubo desde que la refinería petrolera trabajó la tierra.

Mientras tanto, la iglesia, la casa pastoral y la propiedad, tasada en 1,3 millones de dólares el año anterior, no tienen valor alguno. Ninguna institución financiera está dispuesta a prestarle dinero a la iglesia porque, al perder su edificio, First AG de Bristow no tiene capital.

Algunos pastores se concentrarían en la tristeza de la congregación por la pérdida del edificio. No obstante, Evans, que está por completar su maestría en el Seminario Teológico de las Asambleas de Dios, se orienta hacia el futuro.

"No es tiempo de apostar a lo seguro o de acomodarse", expresa Evans. "Dios nos ha llamado a alcanzar a los perdidos. No podemos esperar diez años antes de hacer algo para Cristo".

Ahora, la iglesia está alquilando un edificio de ladrillos histórico vacío en el centro por 400 dólares mensuales, con la meta de usar la planta principal, de unos doscientos treinta metros cuadrados, como lugar de reunión para jóvenes y como cafetería comunitaria para jóvenes adultos. Evans tiene la esperanza de que, luego de las renovaciones, las reuniones de los miércoles por la noche puedan realizarse en ese sitio, que antes era un bar. Las células se reúnen en casas y comercios locales.

Unas 20 personas se fueron de First AG de Bristow a causa de la traumática pérdida de la propiedad, pero Evans, de 36 años, compara la nostalgia por un edificio condenado con los sentimientos de los antiguos israelitas que añoraban volver a la esclavitud de Egipto.

"Es tiempo de soltar", declara Evans. "Ahora somos una iglesia sin muros. Y como no tenemos muros, lo que Dios puede hacer no tiene límites".

Downham elogia a Evans por ser proactivo al evacuar el terreno de la iglesia.

"El pastor tomó la decisión de trasladarse para proteger a todos", dice Downham.

El superintendente distrital, Cargill, que se crió en Drumright, a unos 50 kilómetros al noroeste de Bristow, como hijo del empleado de un yacimiento petrolero, se comprometió a apoyar a la congregación a través de la crisis.

"Mark sin duda tiene visión de futuro y empuje en su perspectiva de que la iglesia no es un edificio", dice Cargill. "Es un pastor despierto, con una pasión por Bristow. La transición es un tiempo para que se manifieste el poder milagroso de Dios. Es posible que éstos sean los mejores días de la historia de esta congregación". ■

JOHN W. KENNEDY es editor de noticias de *Pentecostal Evangel*.

Envíe sus comentarios a ep@ag.org.